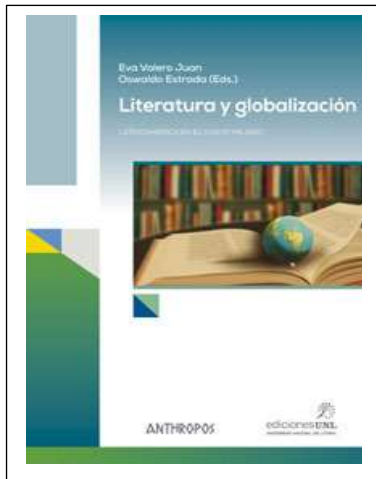


## RESEÑA



### LITERATURA Y GLOBALIZACIÓN. LATINOAMÉRICA EN EL NUEVO MILENIO

Eva Valero Juan y Oswaldo Estrada (eds.).  
España: Editorial Anthropos, Ediciones  
UNL (Universidad Nacional del Litoral),  
2019  
238 páginas

Por JUDITH ARIAS NEGREDO  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA (España)  
judith.arias@e-campus.uab.cat

*Literatura y globalización. Latinoamérica en el nuevo milenio* ha sido editado por Anthropos este año y constituye un compendio de catorce artículos escritos por un elenco de reputadas personalidades en el campo de la literatura o la crítica literaria. Eva Valero Juan y Oswaldo Estrada son los editores del presente volumen, ambos prestigiosos profesores de literatura latinoamericana en distintas universidades y con un currículum envidiable.

En una era postindustrial y globalizada como la actual, regida por el capitalismo y con la reciente incorporación del neoliberalismo como teoría política y económica sobre la que se sustenta mayormente la sociedad, es necesario reflexionar acerca del papel que le ha sido confinado a la literatura. A este fin, principalmente, se consagra el presente volumen: a la fijación del significado y la trascendencia de las nuevas literaturas mundiales —con especial atención a la latinoamericana— creadas en este milenio, así como su relación con el creciente mercado editorial o con la crítica literaria. Por otro lado, y no menos importante, también se incorporan en él una serie de reflexiones acerca de la tendencia a la mercantilización de la imagen de los escritores, responsables de la producción literaria.

El libro se divide en cuatro grandes bloques, en este orden: “Literatura, mercado y globalización”, “Géneros en conflicto y debates étnicos”, “La ciudad

en una era globalizada” y “Viajes poéticos, inmigrantes y desplazados” y, además, consta de una brillante introducción, a cargo de los editores, que sintetiza muy bien los objetivos principales del volumen y la temática desarrollada en él, a la par que sirve como una especie de estado de la cuestión y de breve recorrido histórico sobre la situación de la literatura desde el siglo XX hasta la actualidad. También figura una breve referencia y presentación de los catorce autores de los artículos, para que el lector pueda comprobar por sí mismo su profesionalidad y dominio de los temas que tratan.

El artículo de Eduardo Becerra abre el volumen y se conforma como un recorrido completísimo de la historia y de los diferentes significados que han adquirido la literatura y la crítica literaria. Según el profesor, esta última disciplina de la literatura se ha convertido en crítica cultural en el mundo globalizado actual, como consecuencia del peso que tiene la política en la sociedad. Ello legitima que la literatura se sitúe en un lugar subalterno respecto a otras disciplinas y logra que la crítica se acerque a la misma únicamente para desentrañar su significado político. En parte, asegura que esto viene motivado por el auge de los estudios culturales y del poscolonialismo, unido al actual mundo globalizado, capitalista y neoliberal. Sin embargo, es importante añadir que Becerra considera que desde esta globalización también se pueden potenciar las minorías y situar a la literatura en el lugar destacado que merece, pues ésta junto a la crítica literaria sirven para conocer en mayor medida la sociedad actual. Así pues, el artículo invita al lector a reflexionar sobre el alcance y la trascendencia de la literatura, especialmente la latinoamericana, debatiendo qué se entiende como tal y sus posibilidades en la sociedad del siglo XXI, así como su relación con otras literaturas de distintas áreas culturales y/o geográficas.

Por su lado, Ana Gallego remarca que la literatura latinoamericana actual se entiende como consumo y no como producción, dada la creciente importancia de la economía en la sociedad, la introducción del mercado global y el neoliberalismo, factores que inciden notoriamente en el modo de producir, crear, hacer circular y consumir o recibir las nuevas poéticas del mercado global,<sup>1</sup> cambiando su valor y entendiéndolas como objetos literarios. De este modo, asegura que la globalización y la instauración del mercado comportan la destrucción del modelo hispanoamericano centro-periferia. Así pues, los escritores contemporáneos redactan su literatura atendiendo a esto, hecho que critican algunos autores. Gallego escoge a cuatro escritores contemporáneos de distinta procedencia:<sup>2</sup> Aira, Beltrán, Fuguet y Levrero, para investigar cómo se produce y circula la literatura actual basada en la economía, concluyendo que todo se rige por la economía global. La autora también dedica un apartado a analizar el tema de la circulación de las poéticas del mercado global y la existencia de un “ogopolio editorial”, así como otro apartado en el que reflexiona acerca de la figura del escritor actual.

---

<sup>1</sup> Término usado por Gallego para referirse a este nuevo tipo de literatura actual concebida como mercancía global.

<sup>2</sup> Chile, México y Río de la Plata.

Javier de Navascués, en su artículo, incide en la percepción y circulación de la literatura latinoamericana en España, concretamente la argentina, y viceversa, lo cual obviamente ha cambiado sustancialmente en estos últimos veinticinco años. El autor lleva a cabo una comparativa entre la situación durante el periodo del *Boom* y el panorama actual de un mundo globalizado. Una vez más se pone de manifiesto la importancia que tiene la industria editorial y los objetivos económicos del mercado en la acogida de la literatura, que marca de manera decisiva la circulación y recepción extraterritorial de la misma, por lo que gran parte de ella se adapta a los requisitos que marcan las grandes editoriales, en su afán de trascender las fronteras y darse a conocer en otros continentes. Insiste, de igual modo, en la importancia actual de los premios para lograr esa ansiada visibilidad comercial de gran parte de la literatura argentina, al servicio siempre de las políticas editoriales, y acaba concluyendo que la seguridad de una buena recepción de la literatura argentina en Europa vendrá incentivada por la apuesta por una literatura extraterritorial o de identidad múltiple, que no supone, en ningún caso y según el autor, una renuncia a los reclamos nacionales.

En su artículo, Raúl Rodríguez Freire<sup>3</sup> ofrece una muestra de lo que actualmente se conoce como literatura postnacional, una literatura centrada en el rechazo a hacerse desde el realismo mágico y que rehúye de traslucir las características más prototípicas, desde el *Boom*, que se han querido observar en la literatura latinoamericana en su conjunto, por lo que puede ser tildada de “anarchivística”. Además este tipo de literatura rechaza hacerse por y para el poder y el estado neoliberal actual, lo que supone su exclusión del mercado. A modo de ejemplo de la mentada escritura, Rodríguez Freire analiza la obra de José Manuel Prieto, poética singular temática y formalmente, muy desterritorializada, que reinventa la literatura a partir de la literatura misma y que revisa los conceptos de desplazamiento, mercancía y traducción, nociones estrechamente ligadas e inseparables en esta época y su manera de pensar la literatura.

El segundo bloque del volumen da comienzo con el artículo de Vinodh Venkatesh, autor que analiza la novelística de la nicaragüense Gioconda Belli, más concretamente los personajes femeninos de la misma y su evolución a lo largo de las novelas. Estos personajes cambian sustancialmente tras la mirada que lleva a cabo la propia autora hacia un mundo globalizado y amoldado al neoliberalismo. De este modo, Venkatesh asegura que en los primeros ciclos de su narrativa, la búsqueda de identidad por parte de las mujeres está anclada al presente centroamericano, pero en los ciclos posteriores la mujer latinoamericana se ve despojada de su papel protagónico puesto que Belli se muestra interesada en explorar feminismos mundiales y desterritorializados por completo. Así pues, Venkatesh (supresión de “nos”) muestra en su artículo un tipo de literatura posmoderna que evidencia los procesos descentralizados de la globalización y que rehúye de las tendencias más actuales.

---

<sup>3</sup> En el libro se estipula que el autor solicita la escritura de su nombre siempre en minúsculas, por lo que se respeta la voluntad del mismo en la presente reseña.

Seguidamente, Quiñones-Ayala reflexiona en su ensayo acerca de la desigualdad social y la condición de inferioridad a la que se ven sometidos la mujer negra y otros colectivos minoritarios en Estados Unidos, escenario neoliberal y globalizado por antonomasia. Para ello, analiza de manera excelente la novela *Fe en disfraz* de Mayra Santos-Febres, cuya protagonista afrolatina, Fe Verdejo, quien reside en EUA, usa el disfraz de la “blanquitud” como estrategia de “negritud” para poder paliar ciertos estereotipos y mitos que se crean de los afrodescendientes desde una mirada racializada proveniente de la política estadounidense neoliberal, aunque asuma, desde su adolescencia, que esto no va a cambiar su identidad propia. Con ello, se pone de manifiesto la tensión entre lo nacional y lo transnacional que existe hoy en día y que obliga a pensar en lo afrodescendiente de manera distinta.

Por su parte, Catalina Quesada-Gómez incide en el creciente y actual interés por “lo negro” en Colombia, país que se pregunta y cuestiona sus “ficciones fundacionales” a raíz de la globalización y la abolición de los Estados-nación. Esta cultura afrocolombiana ha sido tratada por muchos escritores contemporáneos que han querido reivindicarla en su literatura con el propósito de incluirla en el proyecto de nación y reivindicar su importancia en la sociedad. A modo de ejemplo, Quesada-Gómez analiza la obra de dos escritores: Julio Olaciregui y Juan Cárdenas, quienes usan una estrategia de “ennegrecimiento” en su literatura y se declaran abiertamente no blancos, estrategia que les servirá para conocer mejor el punto de vista del subalterno a la par que es usada para cuestionar lo absurdo que resulta basar una nación en el maniqueísmo blancos-negros. Así pues, tal y como afirma Quesada-Gómez, ambos construyen estéticas de la resistencia.

La tercera parte la inaugura Jorge Fornet, cuyo artículo incide en el gran interés que ha tenido Cuba, en concreto La Habana, en la literatura desde el siglo XIX y las crónicas de Humboldt. Fornet se centra en dicho género literario y asegura que desde 1959 la mirada extranjera de La Habana cuaja en crónicas. Así pues, a través del análisis de la narrativa de Pedro Lemebel, César Aira y Sergio Pitol, el ensayista trata de analizar la imagen que se muestra en las crónicas “habaneras” escritas por latinoamericanos en el último cuarto de siglo, después del cataclismo de la isla hacia 1989, escritos que evidencian de manera clara la tensión entre Latinoamérica y la globalización y cómo el continente se inscribe en dicho proyecto pese a su recelo. Para Lemebel el viaje a La Habana tiene un componente de futuridad, mientras que para Aira el presente de la isla está desconectado del devenir. Por otro lado, Pitol hace que el presente de Cuba traslade al lector a la década de los cincuenta, en parte para omitir la existencia del proceso revolucionario. En última instancia, Fornet se centra en la literatura producida sobre la isla a raíz del 2014 y el acuerdo entre ésta y EUA, donde se retoman los tratos diplomáticos.

José Manuel Camacho Delgado, por su parte, analiza de manera minuciosa la novela intitolada *Los días de la peste*, del escritor boliviano Edmundo Paz Soldán, uno de los más reconocidos de la narrativa latinoamericana reciente y quien aborda numerosos temas de actualidad social.

En dicha obra, Paz Soldán usa la enfermedad como metáfora de los males de la sociedad contemporánea, una metáfora del horror cristalizada en el espacio en el que tienen lugar los hechos del relato: la Casona, frontera lingüística y económica de la sociedad, en el que el destino de los personajes viene determinado por fuerzas políticas y religiosas. Camacho Delgado percibirá que en la novela confluyen literaturas de diversa índole, como la pestífera o la carcelaria, entre otras, confluencia que, junto a la plasmación de elementos histórico-ficcionales en la novela, constituye la novedad de la misma: la muestra de múltiples formas de violencia.

Seguidamente, Wesley Costa de Moraes, mediante el análisis de la obra *El ruido de las cosas al caer* de Juan Gabriel Vásquez, plantea en el ensayo la precariedad de las urbes latinoamericanas, tema vigente en las políticas neoliberales de la actualidad y que provoca la ruptura de lazos sociales de toda Latinoamérica. Vásquez explora en su novela los efectos sociales, económicos y políticos que comportó y aún comporta para Colombia el episodio histórico de Pablo Escobar y hace que los personajes tejan su identidad a través de esta experiencia y la violencia que supone para la urbe el narcotráfico. No obstante, el autor se acercará a esta violencia desde un punto de vista sentimental y emotivo, uno de sus grandes logros según Costa de Moraes, en un intento de exponer las dinámicas públicas que emergen de este contexto de violencia y post-trauma. El ensayista se centra en el análisis de la animalidad en la novela, mediante la cual Vásquez expone la acuciante necesidad de “**proceder al descenso de una humanidad encarceladora para hacer surgir nuevos hombres y mujeres**”.

José Ramón Ruisánchez Serra da comienzo a la cuarta parte del volumen con su ensayo, que se centra en un estudio de la poesía latinoamericana actual a través del análisis de las composiciones de Mario Montalbetti, Yanko González, Angélica Freitas y Mariano Blatt. Ruisánchez Serra asegura que dicha poesía se encasilla en un marco concreto, que no es otro que la búsqueda de la felicidad y de la multiplicidad de sus formas, condición *sine qua non* se puede hacer ni leer poesía actualmente. Según el ensayista las poéticas intersubjetivas de estos autores trabajan la falta y el exceso de esta felicidad, creando un goce que desencadena paradójicamente en la infelicidad. Sin embargo, asegura que estas faltas se erigen como espacio “para” el otro —no un otro como lo entendía Lacan— y dejan al descubierto las particularidades del mundo, lo cual produce consigo un acto de deglobalización.

En el segundo ensayo de esta parte, Agustín Prado Alvarado analiza la cuestión de los sujetos migrantes latinoamericanos que se instalan en una ciudad europea como modo de llevar a cabo una búsqueda vital, existencial y personal. Esta tradición cuenta con un vasto recorrido y, sobre todo, en el siglo XX, la ciudad letrada por antonomasia fue París —escenario de *Rayuela*—, pero esto cambió a partir de los noventa. Con todo, en pleno siglo XXI, París sigue siendo escenario predilecto de mucha literatura, tal y como asegura Prado Alvarado al analizar distintos relatos de la escritora Guadalupe Nettel (mexicana) y de Nataly Villena Vega (peruana). Ambas, según el ensayista, plasman la existencia actual de

nuevas relaciones y condiciones desde las que los latinoamericanos se relacionan y piensan las ciudades europeas en donde se instalan.

A continuación, Eva Valero Juan estudia cómo la literatura latinoamericana actual se piensa desde la superación de lo nacional en un contexto globalizado y está basada en la idea de lo transnacional, que se manifiesta de distintas formas. Para ello, analiza parte de la producción literaria de dos autores peruanos contemporáneos que residen en Europa: Grecia Cáceres y Fernando Iwasaki, ambos empeñados en unir en su literatura lo local con lo nacional, además de construir una identidad letrada como vía principal para situarse en el mundo tras abandonar la noción de identidad tradicional. Los dos sitúan a sus personajes en geografías distintas y dinámicas que supondrán un solapamiento entre mundos, y convertirán el desplazamiento vital en un eje temático que gira en torno al exilio. Además, tal y como asegura Valero Juan, crean identidades que diluyen fronteras y suman naciones, por lo que conciben la literatura como la patria que representa el mundo globalizado actual.

En último lugar, Oswaldo Estrada cierra el volumen con un artículo en el que remarca el hecho de que la literatura latinoamericana actual, producida en un mundo globalizado, también se escribe en inglés, cruzando así múltiples fronteras lingüísticas y culturales, una literatura que ejemplifica las nuevas relaciones culturales y contacto entre países. A modo de ejemplo, se centra en la obra del escritor peruano-americano Daniel Alarcón, quien escribe desde EUA en inglés y traduce sus obras al español. El eje temático de las mismas gira en torno al análisis de varios espacios fronterizos y se pone de manifiesto una identidad híbrida y una naturaleza migrante en dichos textos. Mediante el estudio de varios personajes de Alarcón, Estrada constata que la práctica mayoría de ellos intentan huir de un mundo violento y precario como Perú y migrar a EUA, aunque el costo siempre sea el dislocamiento y habitar en un espacio de perenne extranjería. Así pues, como afirma el ensayista, todos estos extranjeros migrantes ocupan el lugar de la no pertenencia y deben aprender a vivir con una grieta entre su lugar de origen y su existencia diaria, todo ello plasmado a través de la literatura de la afectividad de Alarcón.

En definitiva, *Literatura y globalización. Latinoamérica en el nuevo milenio* se erige como un volumen excelente para conocer la situación actual de la literatura latinoamericana y las nuevas líneas y derroteros por los que esta se mueve y circula. Los catorce artículos incluidos en él ofrecen un panorama completísimo de dicha literatura, a la par que incitan, en numerosas ocasiones, a la lectura de la producción literaria que se analiza en los mismos y que pertenece a autores latinoamericanos de distinta procedencia. No obstante, no es una lectura sencilla y que pueda llevar a cabo cualquier tipo de lector, por lo que aquel que quiera acercarse al mismo —altamente recomendado— deberá dominar de manera adecuada el lenguaje científico y académico y tener cierta idea de la literatura latinoamericana y su historia.